No es un nombre que suela asociarse con hi-fi de gama alta, pero la combinación **Audio Analogue Maestro** apuesta por la distinción frente a rivales más familiares

PRE/ETAPA
AUDIO ANALOGUE MAESTRO PRE/MONOBLOCKS
★★★★★
€ 7.950/14.000

A FAVOR
Control y resolución de detalles inmensamente impresionantes; equilibrio

EN CONTRA
Tamaño; calor desprendido; presentación que no sorprende, de entrada

VEREDICTO
Excelentes; merecen figurar frente a los primeros de la clase

DATOS TÉCNICOS

PREAMPLIFICADOR AUDIO ANALOGUE MAESTRO
NIVEL DE LÍNEA Cinco
ETAPA DE PHONO No
BUCLES DE CINTA 1
SALIDAS RCA, XLR
SALIDA BALANCEADA Sí
CONTROLES DE TONO No
AURICULARES No
MANDO A DISTANCIA Sí
ACABADOS Plata

AUDIO ANALOGUE MAESTRO MONOBLOCK
TIPO Mono
POTENCIA 250 W por canal
PUENTEABLE Sí
ENTRADA DE PHONO No
ENTRADA XLR Sí
ACABADOS Plata

SORPRENDE TOPAR CON un amplificador Audio Analogue de 22.000 €. Esta marca suele pulular por la zona media de la alta fidelidad, en la que su combinación de diseños elegantes, sólida construcción y sonido refinado, goza de gran aceptación.

Dicho esto, los recientes esfuerzos de la marca no nos han maravillado, razón por la cual esta pareja de altos vuelos resulta doblemente impresionante.

Un producto bien especificado

Las especificaciones técnicas apuntan la seriedad con la que Audio Analogue ha emprendido esta aventura. Este amplificador es doblemente monobloc de principio a fin: al mirar dentro del preamplificador, encontramos tarjetas de circuitos separadas físicamente para cada canal, además de una estructura independiente para la fuente de alimentación y las secciones de control. Los canales de amplificación se mantienen separados completamente.

"Un amplificador que merece figurar entre los mejores de su clase"

Al levantar la tapa de una de las etapas de potencia, descubrimos dos enormes transformadores de corriente por canal: muchas etapas serían felices incorporando un transformador de este calibre entre ambos canales.

Pero por muy bien armada que se presente la combinación Maestro, algo lógico a tenor del precio, lo más importante es que suene bien en comparación con sus rivales. Por suerte para Audio Analogue y su arriesgada inversión, la papeleta queda bien solventada.

El tercer tema de la banda sonora original de *Gladiator* se llama *La Batalla*, y es una de las piezas de prueba más exigentes que conocemos. Lo tiene todo: cambios dinámicos impresionantes, agresividad a raudales y una instrumentación imponente capaz de reducir el rendimiento de más de un equipo de alta fidelidad a escombros. No es el caso de estos Maestro.

Pero antes de detallar sus parabienes, hemos de destacar que estos productos no son de los que impresionan de buenas a primeras, ni siquiera asumiendo que han superado el periodo de rodaje (en nuestro caso hemos analizado unidades de demostración, y aún así precisaron un par de días para sonar bien).

En estos Audio Analogue, todo se reduce a grandes dosis de resolución bien gestionada y a un control impresionante en todo el espectro sonoro.

Brío cuando se tercia

Sea cual sea el género propuesto, esta combinación jamás suena forzada. El brío lo genera la música, no la electrónica, de modo que en una audición inicial, parecen menos entretenidos que parte de la competencia. Con el paso del tiempo, empero, cuesta no rendirse a la fantástica neutralidad, la ajustada sincronización y la equilibrada escena sónica de estos amplificadores.

Olvídese de analizar el sistema y concéntrese en la música: de esta manera descubrirá que la combinación merece figurar al lado de nombres tan importantes como Audio Research, Krell y Mark Levinson.

¿Demasiado calor?

Considerando la cantidad de calor que desprenden ambos módulos, por no hablar del voluminoso tamaño del paquete completo, el dúo de Audio Analogue exige algo más por parte de sus compradores que un precio bastante prohibitivo.

A cambio, los Maestro contraponen uno de los rendimientos más acertados que hemos oído últimamente. Si se lo puede permitir, no se arrepentirá.

Si su mueble y su cuenta se lo permiten, obtendrá grandes recompensas con esta pareja, pues brindan uno de los mejores sonidos que hemos oído jamás